

La economía solidaria: una conexión con el desarrollo territorial de Niterói y São Gonçalo (Río de Janeiro, Brasil)

The solidarity economy: a connection with the territorial development of Niterói and São Gonçalo (Rio de Janeiro, Brazil)

Cristiana Maria da Silva¹

cristiana_marya@hotmail.com

Raquel Silva Barretto¹

quelbarretto29@hotmail.com

Sandra Mara Alves Amancio¹

marasandra90@hotmail.com

Resumen. Este artículo presenta los resultados de una investigación hecha en emprendimientos sitios en Niterói y São Gonçalo, Río de Janeiro, Brasil, en atención a una solicitud del Ministerio de la Educación brasileño a la Universidad Federal Fluminense. El objetivo de la pesquisa fue ir a campo y verificar como el trabajo practicado en las asociaciones/cooperativas envuelve los principios de la Economía Solidaria (EcoSol). Además de eso, la encuesta también observó como las comunidades locales se relacionan a partir de esa "otra" economía que propone desarrollar nuevas relaciones humanas. En ese contexto, son también relatadas las principales dificultades enfrentadas por esos emprendimientos cuanto a la legalización, a las políticas públicas y a los lucros financieros. La investigación posibilitó una mirada más profundizada sobre la diferencia de los principios teóricos de la Economía Solidaria y el modo como ellos son vividos. Se notó que ningún de los emprendimientos visitados pone en práctica todos los principios teóricos de la EcoSol. Eso porque aún hay, es claro, una fuerte influencia del capitalismo, una vez que esos emprendimientos están inseridos en una sociedad regida por el sistema capitalista. Pero mismo con las dificultades y limitaciones ya referidas, las asociaciones/cooperativas logran colocar en práctica algunos conceptos de la EcoSol. La investigación

Abstract. This article presents the results of an investigation made in ventures located in Niterói and São Gonçalo, Rio de Janeiro, Brasil, in attention to a solicitation of Brazilian Education Ministry and Universidade Federal Fluminense. The research purpose is to go to the field and verify how work practiced in the associations/cooperatives involves the principles of Solidarity Economics (EcoSol). Beyond that, the research also observed how local communities relate from this "other" economy that proposes developing new human relations. In this context, the main difficulties faced by this ventures concerning legalization, public policies and financial profits are also reported. The investigation made possible a deeper look on the differences from Solidarity Economics theoretical principles and the way they are lived. That is because, of course, there is still a strong influence of capitalism, once that this ventures are inserted into a society ruled by the capitalist system. But even with the difficulties and limitations already referred, the associations/cooperatives can put into practice some of the Ecosol's concepts. The investigation also revealed the positive and satisfactory side of those who begin to use the Ecosol's principles, many times without knowing deeply what this economy is. The enthusiasm and the will to develop the

¹ Universidade Federal Fluminense. R. Miguel de Frias, 9, Icaraí, 24220-008, Niterói, RJ, Brasil

también reveló el lado positivo y satisfactorio de aquellos que comienzan a utilizar los principios de la EcoSol, muchas veces sin conocer o estudiar profundamente lo que sea esa economía. El entusiasmo y la voluntad de desarrollar la EcoSol vistos en esos emprendimientos nos ha llevado a relatar la historia de esas personas que, a pesar de las dificultades, luchan para poner en práctica esa “otra” economía.

Palabras clave: colectividad, comunidad, desarrollo, economía solidaria, emprendimientos.

Ecosol seen in these ventures lead us to report the story of these people that, despite the difficulties, fight to put into practice this “other” economy.

Key words: collectivity, community, development, solidarity-based economy, ventures.

Introducción

Inicialmente el proyecto “Acciones de apoyo a la educación de jóvenes y adultos trabajadores en articulación con la Economía Solidaria” surgió, en 2010, en atención a una solicitud del Ministerio de la Educación y Cultura (MEC). Como la Universidad Federal Fluminense (UFF) posee una Incubadora de Emprendimientos en Economía Solidaria (IEES) y profesores capacitados que ya trabajan en el Estado de Río de Janeiro con énfasis en la Economía Solidaria (EcoSol), hubo la propuesta de un proyecto que integrase la EcoSol a los municipios de Niterói y São Gonçalo. Esos municipios son de suma importancia una vez que, según los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en el Censo de 2011, São Gonçalo es la segunda ciudad más poblada del Estado de Río de Janeiro (RJ), perdiendo apenas para la propia ciudad capital de Estado. Y en los mismos modelos estadísticos, en 2008, conforme el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud), Niterói es la primera ciudad del Estado de Río de Janeiro y la tercera de Brasil con el mayor Índice de Desarrollo Humano (IDH). Las dos ciudades presentan un gran contingente poblacional y parte de eso es debido a la UFF, que está instalada en el municipio de Niterói, y a la proximidad con la ciudad de Río de Janeiro. A partir de esas informaciones se llega a la visión de los municipios como cunas culturales que reciben diversas personas de otros estados brasileños y incluso del exterior. El proyecto tiene entonces la perspectiva de “trabajar y formar” para la Economía Solidaria dentro de municipios populosos y culturalmente ricos, considerando el trabajo como proceso educativo “cuyo horizonte es la

creación colectiva de una nueva cultura del trabajo, de nuevas relaciones económico-sociales” (Tiriba, 2007, p. 153-164).

La propuesta del MEC fue enfocar la formación de profesores que actúan en las escuelas municipales de Niterói y São Gonçalo, en especial en las clases de Educación de Jóvenes y Adultos (EJA). En la EJA, los alumnos ven el trabajo como una posible mejoría de vida para ellos, sus familiares y su comunidad.

Para eso, fueron seleccionados 15 becados de la UFF que pasaron por una formación continuada de cuatro meses en Economía Solidaria, y el trabajo se dividió en tres líneas: planeamiento y apoyo; elaboración del material didáctico y pedagógico de la EJA con base en la Economía Solidaria; e investigación. Semanalmente, los becados contactaban conferencistas ligados a la Economía Solidaria en todo Brasil y marcaban conferencias para el curso de formación de esos profesores de la red pública inscriptos en el proyecto. Además de las clases, fueron ministrados talleres y intercambios de experiencias.

Esta investigación fue fundamental para nuestra vida académica porque permitió un contacto más grande con los grupos sociales que proponen o intentan proponer los principios de la Economía Solidaria en las asociaciones y cooperativas de que hacen parte, siendo posible también reconocer las dificultades cotidianas que enfrentan. La coordinación del proyecto² propuso una lista con posibles emprendimientos basados en la EcoSol a ser visitados. A partir de nuestra encuesta en campo, describimos en este artículo la realidad de esos emprendimientos y sus dificultades, comparamos las visiones propuestas en los libros y teorías de la Economía Solidaria con las posibilidades en la práctica.

² Bárbara França, profesora jubilada del Departamento de Sociología de la UFF; Lia Tiriba, profesora de la Facultad de Educación de la UFF; y Sergio Castilho, profesor de la Facultad de Sociología de la UFF.

Desenvolvimento

Primer impacto en el campo de la investigación

Se pudo destacar el impacto de esta investigación en el grupo de becados. Por más que ese grupo tenga sido seleccionado por ya tener desarrollado de alguna forma trabajos comunitarios o pertenecer a los cursos que envuelven ciencias humanas, fue diferente la práctica de la pesquisa y la pura teoría referente al tema. La preparación de los becados fue hecha a través de mucha lectura de textos de la EcoSol. Cuando llegamos a los ambientes de la encuesta, sobresalió una imagen de locales aislados de los centros urbanos y distantes de las políticas públicas.

Produce conocimientos requiere una posición de responsabilidad y de dar respuesta a lo que se produce, como también cuestionar el propio lugar social donde se habla. Por fin, la producción de conocimientos no es neutra, el (la) investigador (a) es un agente que interviene y transforma los contextos donde actúa en la medida en que produce discursos y saberes sobre esos contextos y sobre los sujetos con los cuales investiga (Sobral, 2008, p. 103-121).

Es necesario primeramente que los becados de investigación lleguen a las cooperativas dispuestos a conocer de verdad las personas que las integran, así como la realidad en que viven, conversar y posicionarse también como oyentes, tanto en los diálogos que envuelvan crítica como en aquellos que demuestran la voluntad que cada uno tiene de crecer.

El objetivo, en primer plano, fue relacionar esos emprendimientos existentes en São Gonçalo y Niterói. Verificar si los mismos aún existían, visitarlos y, entonces, entrevistar sus idealizadores. Antes de seleccionar los 23 emprendimientos, constatamos que la lista de locales y nombres de emprendimientos era inmensa. Pero en el primer contacto – a través de telefonema – acabamos por descartar aquellos que ya no eran más vigentes, otros que eran de gestión privada, o mejor, apenas una persona era dueña o había la jerarquía “patrón-empleado”.

Aspectos socioeconómicos de las asociaciones/cooperativas visitadas: desarrollo local, trabajo asociado y políticas públicas

El acto de ir a campo exigió de nosotros mucha fuerza de voluntad, una vez que la in-

vestigación fue hecha en enero, período en que las temperaturas son normalmente altísimas en Río de Janeiro. Mismo así fuimos hasta los emprendimientos localizados en diferentes puntos de las ciudades. Las asociaciones y cooperativas visitadas, en su mayoría, están en barrios periféricos, donde algunas políticas sociales son ausentes. Un ejemplo es la asociación de pescadores “A” que está ubicada delante de una carretera federal. No hay pasadera para que los moradores puedan atravesar la carretera, que tiene tránsito intenso. Nosotros mismos tuvimos que atravesarla porque nuestro ómnibus estacionó en el otro lado de la carretera. La persona entrevistada, que es miembro de la asociación, dice que siempre acaecen atropellamientos en esa carretera que atraviesa la ciudad.

Instalados en regiones que necesitan de políticas sociales, algunos emprendimientos hacen lo que pueden para ayudar la población local. Es el caso de la asociación de pescadores “B”, que incentiva los alumnos de una escuela del Estado a estudiar, llevando los mejores de ellos para participar de una colonia de vacaciones, creada por la asociación de pescadores. Casi todos esos alumnos son hijos de los pescadores. Ese barrio es como un pueblo de pescadores, donde la comunidad se organiza colectivamente en torno de la pesca. Cuando necesitan de algún apoyo o cuando buscan algún cambio en la estructura del pueblo, todos se unen en favor de la movilización necesaria, de lo que cada uno puede hacer o contribuir en aquella modificación. Dentro de ese grupo de pesca, los lucros son divididos entre todos, la votación es individual y todos tienen voz activa y derecho al voto. Cuando preguntados sobre el cambio que la asociación produjo en la comunidad, los pescadores fueron unánimes en confirmar que hubo una total reestructuración. El local, que antes era extremadamente pobre, a través del grupo de pesca, pudo ser modificado y reestructurado. Si algún compañero pasa por dificultad económica, él puede contar con el apoyo de todos, inclusive ellos ayudan y donan peces para quien está precisando. Los niños que antes no tenían motivación para los estudios ahora buscan estudiar para poder participar de las actividades promovidas por la asociación como un mérito obtenido. Antes la pesca era depredadora, pero hoy todos respetan los locales demarcados para pescar y las épocas de reproducción de algunas especies. Fue, sin duda, la asociación que promovió el desarrollo territorial en la comunidad y los impactos vividos asaz positivos.

Pero ni siempre los emprendimientos están envueltos en actividades para ayudar y mejorar la condición de vida de los moradores del barrio. Es el caso de la asociación de marisqueiros que visitamos. Al ser cuestionado sobre como el trabajo es realizado, el representante nos informó que los marisqueiros van hasta la asociación, apañan sus barcos y salen para el mar. Al retornar con los mariscos, ellos reciben de acuerdo con aquello retirado del mar. La asociación también recibe una parte del pescado. Según el representante, los mariscos sirven como una especie de pagamiento de locación del espacio físico de la asociación usado por los marisqueiros; por ejemplo, el local donde quedan ancorados los barcos y las fresqueras usadas para helar los mariscos. Pero el representante garantizó que allí todos tienen voz activa, derecho de decisión y de votar. De acuerdo con él, cuando hay restos ellos son divididos entre todos. Cuando preguntado sobre el papel de la asociación en la comunidad o se realiza alguna actividad en las escuelas locales, el representante dijo: “No. En verdad es como si fueran cosas separadas.”

Constatamos que algunos emprendimientos están parados. Eso porque falta soporte financiero y hasta mismo interés por parte de los participantes. En algunos lugares la investigación solamente pudo ser hecha con una persona específica. Es el caso de la asociación de marisqueiros en que apenas el director podría responder a las preguntas. Eso nos obligó a ir dos veces al local porque, en la primera vez, el director no estaba presente.

El domicilio de las asociaciones, normalmente, son instalaciones sencillas y que necesitan de reformaciones. Una asociación de artesanos se encuentra en el patio de una casa. El lugar es exiguo para la cantidad de material existente y para el número de personas que allí trabajan, cerca de 25 mujeres.

Es común entre esos emprendimientos el apoyo de organizaciones no gubernamentales (ONGs) y de empresas privadas o públicas. Las ayudas varían entre material y dinero. Pero ni todos los emprendimientos colectivos aceptan la ayuda de ONGs, eso porque ese tipo de “ayuda”, muchas veces, es ofrecido en cambio de que cierta parte del dinero haría con la persona que lo ofreció. Esa misma asociación de artesanos se recusó a recibir una determinada importancia – por ejemplo, de R\$ 50 mil

– porque quien hizo la oferta quería quedar-se con R\$ 30 mil para sí, pero “legalmente” sería como si todo el dinero hubiera quedado con la asociación.

La investigación también trató de la escolaridad de los miembros de las asociaciones y cooperativas. Se verificó que muchos no concluyeron el segundo grado o la enseñanza media y algunas personas ni frecuentaron la escuela. Al visitar la asociación de pescadores “A”, fue preguntado si los pescadores participaron del Programa Pescando Letras³ del Gobierno Federal. Según el director de la asociación, no hay interés de los pescadores en estudiar porque ellos no tienen tiempo, pues que “ellos salen de madrugada y solo retornan al final de la tarde, sin ánimo para ir a la escuela a la noche”.

Teoría y práctica de los principios de la Economía Solidaria en los emprendimientos visitados

Considerando que los emprendimientos investigados estaban listados como posibles manifestaciones de la EcoSol, juzgamos necesario destacar en este artículo cuales son los principios de la EcoSol presentes o no en las asociaciones y cooperativas en estudio. Así podemos ver cuales son las dificultades de colocar en práctica los principios de la EcoSol. Antes de analizar tales principios, conviene explicar lo que es Economía Solidaria.

La Economía Solidaria se caracteriza por concepciones y prácticas basadas en relaciones de colaboración solidaria, inspiradas por valores culturales que colocan el ser humano en su integralidad ética y lúdica y como sujeto y finalidad de la actividad económica, ambientalmente sustentable y socialmente justa, al contrario de la acumulación privada del capital. Esta práctica de producción, comercialización, Hacienda Pública y consumo privilegia la autogestión, la cooperación, el desenvolvimiento comunitario y humano, la satisfacción de las necesidades humanas, la justicia social, la igualdad de género, raza, etnia, acceso igualitario a la información, al conocimiento y a la seguridad alimentaria, preservación de los recursos naturales por el manejo sustentable y responsabilidad con generaciones, presente y futura, construyendo una nueva forma de inclusión social con la participación de todos (CONAES, 2006, p. 51).

³ Programa creado, en 2005, por la Secretaría Especial de Agricultura y Pesca del Gobierno Federal brasileño.

La Economía Solidaria es, conforme Singer (2002), un modo de producción diferente del capitalista, en que la propiedad colectiva o asociada del capital y el derecho a la libertad individual son sus principios básicos.

Empezaremos por la parte burocrática del emprendimiento: la legalidad. La búsqueda por convertirse en una asociación/cooperativa legal solo es hecha para evitar problemas con la prefectura o porque la asociación/cooperativa está vinculada a algún ministerio del gobierno federal, como es el caso de la asociación de pescadores "B", cuyo director, cuando cuestionado sobre eso, respondió: "la legalización posibilita una voz más activa y el cumplimiento de las obligaciones de la asociación junto a los órganos del gobierno". Esa asociación recibe ayuda de empresas públicas. Pero otras no se legalizan porque "la legalización es dispendiosa y burocrática", explicó una de las socias de la cooperativa de artesanos.

A partir de la data de obtención del Catastro Nacional de Persona Jurídica (CNPJ) es necesario pagar tributos. La cooperativa hasta entonces no era exenta de tributos. La cooperativa funcionaba como una empresa común que factura, emite notas (Barbosa et al., 2008, p. 101).

Durante la investigación fue notoria la diferencia de valor que cada persona recibe en algunas asociaciones/cooperativas. En la asociación de pescadores "A", el pescador recibe de acuerdo con lo que él pesca y, diariamente, cada uno tiene que retirar una cantidad "Y" de pez y entregarla a la asociación. La cantidad "Y" de pez es vendida por los directores y el dinero es usado para pagar las cuentas de la asociación. Conforme uno de los pescadores: "El asociado tiene que dar peces para la asociación porque usa la balanza y el frigorífico de la misma".

El término "retiro" no es usado por todos los emprendimientos citados. Algunos aún utilizan el término "salario", conforme preconiza el sistema capitalista. Paul Singer explica la nomenclatura usada en la Economía Solidaria y hasta qué punto es posible haber diferencia entre los retiros.

En la empresa solidaria los socios no reciben salario, pero retiro, que varía conforme la renta obtenida. Los socios deciden, colectivamente, en asamblea, se los retiros deben ser iguales o diferentes. Hay empresas en que la mayoría opta por la igualdad de los retiros por una cuestión de principios o porque los trabajos que ejecutan

son idénticos o casi. Pero la mayoría de las empresas solidarias adopta cierta desigualdad de los retiros, que acompaña el escalonamiento vigente en las empresas capitalistas, pero con diferencias muy menores, particularmente entre trabajo mental y manual. Muchas empresas solidarias fijan límites máximos entre el menor y el mayor retiro (Singer, 2002, p. 12).

A partir de la explicación dada por Singer es posible notar que las empresas solidarias pueden sí tener diferencia entre los retiros. La asociación de artesanos visitada no aplica esa diferencia. Los retiros son iguales. Hay un grupo que actúa cerca de 10 años en esa asociación, son mujeres que, en un espacio pequeño dentro de casa de una de ellas, en una comunidad, resolvieron intercambiar sus saberes y ministrar cursos de artesanía para los moradores. Inicialmente, ellas fueron llamadas para dar clases en la asociación de pescadores que se localiza en el mismo barrio. Después se centraron en el trabajo dentro de ese pequeño espacio en casa. Ellas mencionaron que, generalmente, la comunidad ayuda en los materiales cuando necesario, y ofrecen cursos gratuitamente. Los alumnos vienen de una comunidad carente donde muchas veces no tienen acceso a cursos profesional y en la asociación aprenden una profesión, a hacer artesanía para ganarse la vida. La directora del grupo dice estar muy orgullosa porque el grupo es reconocido en la comunidad por el potencial de modificar jóvenes y adultos de diversas condiciones sociales. Los jóvenes son "sacados" de las calles y aprenden una profesión que pueden pasar a sus familiares. Así como los adultos desempleados que tienen la chance de volver a trabajar con la artesanía. Delante de la pregunta sobre cómo se desarrollan las prácticas del grupo, la respuesta fue que todo era pensado colectivamente, sin divisiones jerárquicas. Los lucros son provenientes de la venta de la artesanía, hay la votación y cada cual tiene el derecho de ser oído, normalmente no hay restos, pero habiendo ellos son utilizados para comprar materiales o de un modo que pueda beneficiar a todos.

En las palabras de Singer (2002), "quizás la principal diferencia entre economía capitalista y solidaria sea en el modo como las empresas son administradas. La primera aplica la heterogestión, o sea, la administración jerárquica formada por niveles sucesivos de autoridad, entre los cuales las informaciones y consultas fluyen de bajo para arriba y las órdenes e instrucciones de arriba para bajo". Diferentemente

de lo que es propuesto en el sistema capitalista, la empresa solidaria es administrada por la autogestión, donde las órdenes e instrucciones fluyen de bajo para arriba y las demandas e informaciones fluyen de arriba para bajo.

Los socios eligen delegados por sección o departamento que se reúnen para deliberar en nombre de todos. Decisiones de rutina son de responsabilidad de encargados y gerentes escogidos por los socios o por un directorio elegido por los socios. [...] La autoridad mayor es la asamblea de todos los socios que debe adoptar directrices a ser cumplidas por los niveles intermediarios y altos de la administración (Singer, 2002, p. 18).

Las asambleas son “hechas para la toma de decisiones estratégicas como la elección de dirigentes, aprobación de cuentas, inclusión y exclusión de miembros, alteración estatutaria, etc.” (MTE, 2005, p. 18). La asamblea es constituida por todos los socios, en la cual cada socio tiene el derecho a un voto. En algunos emprendimientos visitados, una persona puede votar por la otra, desde que la persona ausente tenga pedido para ser representada por otra. En el caso de las asociaciones de marisqueros, si la persona no participar de la asamblea, nadie puede votar en el lugar de ella.

Se trata del principio de las cotas iguales: cada socio un voto. El facto de todos ser igualmente dueños de los medios de producción lleva el grupo a comprender con facilidad que todos tengan solamente uno voto en las reuniones. En términos ideales, sería deseable que las deliberaciones fuesen tomadas por consenso y no por el voto de la mayoría (Barbosa et al., 2008, p. 83).

Verificamos también que el material usado para la producción ni siempre es colectivo. En el caso de la asociación de pescadores “A”, cada pescador posee su propio barco y los que no lo poseen son empleados de aquellos que lo tienen. En la asociación de marisqueros, la minoría posee barco, y, según el director, los barcos son donados por la propia asociación. Todos los barcos, por su vez, fueron donados a la asociación por una universidad y una empresa pública. En este contexto, podemos verificar que existe una jerarquía, aunque de modo indirecto, en la asociación de pescadores “A”.

Conclusión

Esta investigación nos permitió conocer la Economía Solidaria mucho más allá de lo que

es descripto o puntuado teóricamente. Verificamos cuan distantes aún están las políticas públicas de esas cooperativas o asociaciones, sea por el facto de la legalización envolver una burocracia extremadamente difícil y costosa o porque las periferias (donde se localizan esos emprendimientos en Niterói y São Gonçalo) aún están a la margen de la sociedad, como locales de difícil acceso. Algunos emprendimientos, a la primera vista, parecen seguir perfectamente los principios de la Economía Solidaria, pero solamente cuando vivimos su realidad fue posible notar que aún es difícil encontrar quien viva puramente la Economía Solidaria.

El investigación también reveló el lado positivo y satisfactorio de aquellos que comienzan a utilizar los principios de la EcoSol, muchas veces sin conocer o estudiar con profundidad lo que ella viene a ser. De facto, son pasos lentos, los principios poco a poco son reinventados e inseridos en la vida cotidiana y abren las puertas para nuevas posibilidades. No conseguimos, en esta encuesta, encontrar emprendimientos que sigan todos los principios de la EcoSol. Sin embargo, hallamos diversos emprendimientos que, en medio a la pobreza, a la marginalidad y al desempleo, buscaron una alternativa para el capitalismo excluyente, de modo a formar grupos colectivos en que todos tengan la oportunidad de romper los lazos jerárquicos, de acabar con las diferencias clamorosas ligadas a los lucros y juntos sumar fuerzas para reinventar el mundo del trabajo en lo cual están inseridos. Para, a partir de ahora, de modo solidario y colectivo, poder votar, tener voz activa, participaciones iguales, reconocimiento y empleo en los emprendimientos que formaron. No son grupos aislados, muy al contrario, constatamos delante de la realidad el reconocimiento que tales emprendimientos tienen en el local en que viven y los cambios extraordinarios que causan en sus comunidades. Los grupos que despertaron nuestra atención promovieron el desarrollo territorial. A través de una economía alternativa y prácticas solidarias, fornecieron subsidios para que, por ejemplo, un pueblo de São Gonçalo, donde anteriormente tenían poca iluminación pública, los pescadores pudieran unirse y luchar por aquel local. Con su trabajo lograron desarrollar y dar vida a el pueblo, reconstruir obras y casas locales, posibilitar mejores condiciones de vida a los familiares, alimentación digna para los moradores, conciencia ecológica y sustentable y el entendimiento de como la educación es impor-

tante para el ser humano. Tal vez ese sea solamente más un sitio pobre bajo el punto de vista externo, pero sólo quien allí vive fue capaz de ver los cambios que la práctica de algunos principios de la EcoSol posibilitó. En vista de lo que fue dicho, ese territorio se desarrolló en términos sociales y económicos y hoy sobrevive de la pesca. En otras palabras, eso se debe al desenvolvimiento local proporcionado en esas comunidades.

Tomamos el concepto de desarrollo local como una forma de planeamiento o el resultado de un conjunto de acciones que potencializan y dinamizan la economía local. [...], debe aprovechar los recursos y ventajas disponibles, sean ellos sociales, económicos o culturales, presentes en el territorio (Barbosa et al., 2008, p. 101).

Otro ejemplo fue la asociación de artesanos de Niterói, que inicialmente reunió mujeres desempleadas que buscaban mejores condiciones de vida, y la asociación, al pensar colectivamente, no tenía idea de estar promoviendo el desarrollo sustentable de su comunidad. Mismo con dificultades financieras, la asociación recibe el apoyo de miembros de la propia comunidad para continuar manteniendo su trabajo. La sociedad reconoce que la asociación modifica la estructura social de la población. Jóvenes que estaban en las calles, desempleados, sin posibilidades de crecimiento pudieron tener acceso a las “puertas abiertas” de esa asociación para aprender un oficio y ampliar sus posibilidades en la artesanía. La asociación unió los principios de colectividad y “puertas abiertas” a la posibilidad de enseñar y formar para la vida.

Es en ese contexto que, delante de las dificultades económicas y del desempleo, surge una nueva economía como forma de ampliar las posibilidades sociales. La Economía Soli-

daria viene como una alternativa y se muestra capaz de modificar no sólo las relaciones de trabajo como también las relaciones humanas y la vida de todos que están directa o indirectamente envueltos.

[...] las prácticas educativas/formativas, que se miran en los principios de la Economía Solidaria, contribuyen para la autoestima del grupo de trabajadores asociados, estimulando el desarrollo de todas sus potencialidades como seres humanos. Defendiendo el respeto a la vida en todas sus dimensiones e incorporando la afectividad y la sensibilidad como elementos de formación humana (MTE, 2005, p. 16).

Referencias

- BARBOSA, E.; CASTRO, R.; FRANÇA, B.; SANTOS, R. 2008. *Guia de Economia Solidária: ou por que não organizar cooperativas para populações carentes?* Niterói, EdUFF, p. 83-101.
- CONAES. 2006. *Economia Solidária como estratégia e políticas de desenvolvimento – Documento Final da I Conferência Nacional de Economia Solidária*. Brasília, SENAES, 51 p.
- MINISTÉRIO DO TRABALHO E EMPREGO (TEM). 2005. *I Oficina Nacional de Formação/Educação em Economia Solidária – documento final*. Brasília, MTE, p. 16-18.
- SINGER, P. 2002. *Introdução à economia solidária*. São Paulo, Fundação Perseu Abramo, p. 12-18.
- SOBRAL, A. 2008. Ético e estético: na vida, na arte e na pesquisa em ciências humanas. In: B. BRAIT (org.), *Bakhtin: conceitos-chave*. São Paulo, Contexto, p. 103-121.
- TIRIBA, L. 2007. O lugar da economia solidária na educação e o lugar da educação na economia solidária. In: S.L. MELLO, *Economia solidária e autogestão: encontros internacionais*. São Paulo, PW, p. 153-164.

Submetido: 31/03/2013

Aceito: 14/10/2013